

LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA EN HUESCA: SU ESPACIO Y SU ARTE URBANO

Natalia Juan García

Departamento de Historia del Arte - Universidad de Zaragoza

Resumen

Huesca es una ciudad tranquila y apacible cuya morfología urbana es fruto de un importante cambio que se produjo de manera paulatina durante la Transición española (1975-1982). A partir de ese momento, esta pequeña capital de provincias abandonó la tendencia radio concéntrica de su urbanismo para someterse a una importante transformación. El ensanche oscense facilitó el crecimiento de su espacio urbano lo que tuvo un fuerte impacto en la creación de nuevos barrios y nuevos lugares públicos que se llenaron de un interesante patrimonio artístico. Estos cambios fueron captados en fotografías que hemos encontrado en diferentes archivos. De esta manera, la recuperación de imágenes antiguas nos permite reconstruir el desarrollo y la evolución de la ciudad, convirtiendo a la fotografía en testigo mudo de aquella etapa histórica y medio para la recuperación del espacio urbano, del arte público y de la memoria.

Palabras clave Ciudad, espacio urbano, monumento, arte público, fotografía

Abstract

Huesca is a quiet and peaceful city whose urban morphology is the result of a major change that came about gradually during the Spanish Transition (1975-1982). Since that time, this small provincial capital left the radius-concentric trend of planning to undergo a major transformation. The widening of Huesca facilitated the growth of its urban space which had a strong impact in creating new neighborhoods and new public places that were filled with an interesting artistic heritage. These changes were captured in photographs that we have found in different archives. Thus, the recovery of old images allows us to reconstruct the development and evolution of the city, transforming photography in a silent witness of that historical period and a medium for the recovery of urban space, public art and memory.

Keywords City, urban space, monument, public art, photography



Imagen del Parque Miguel Servet de Huesca en torno a 1975. Fotografía de la Fototeca de la Diputación Provincial de Huesca, Colección Manuel Arribas, 00043.

Introducción

La evolución de la población urbana en la España del siglo XX se mantuvo en una lenta pero constante tendencia creciente¹. Sin embargo, la tasa de urbanización se dio de manera irregular en las ciudades. No todas las localidades tuvieron el mismo protagonismo, siendo las más pequeñas (aquellas comprendidas entre los 10.000 y 100.000 habitantes) las que aumentaron sustancialmente su porcentaje de población. Uno de los factores que más influyó en el proceso de urbanización fue la transformación de sistemas especializados de producción agraria y las nuevas técnicas de agricultura ocasionando un excedente de mano de obra en el campo que obligó a que mucha población rural emigrara a las capitales de provincia. Esto derivó en una progresiva industrialización que provocó que se levantaran polígonos industriales en las capitales que, con el paso del tiempo, quedaron absorbidos por el desarrollo del tejido urbano.

Esta circunstancia es la que se dio en Huesca, una ciudad pequeña, tranquila y particularmente apreciada por sus poco más de 50.000 habitantes, quienes se muestran profundamente convencidos de las ventajas de su reducido tamaño y reconocen su extraordinaria calidad de vida. Esta sensación generalizada entre los oscenses es fruto de un cambio en su tejido urbano que se produjo de manera paulatina durante el periodo histórico conocido como la Transición española (1975-1982). A partir de ese momento, Huesca abandonó la tendencia radio concéntrica

¹ Este trabajo forma parte de la labor desarrollada en el Grupo de Investigación del Ministerio de Ciencia y Tecnología I+D+i que dirige el Dr. Jesús Pedro Lorente Lorente, profesor del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza bajo el título *Arte público para todos: su musealización virtual y difusión social*.

de su urbanismo formado por varias coronas periféricas desarrolladas como fruto de un crecimiento orgánico natural de su pasado para someterse a un importante cambio. Éste se produjo a partir del Texto Refundido de la Ley del Suelo de 1976 que provocó que la ciudad comenzara a ampliarse con el ensanche en la zona oeste. Los planes de ensanche fueron una de las aportaciones más interesantes del urbanismo español de esta época, puesto que intentaron yuxtaponer al consolidado centro histórica un nuevo conjunto urbano coherente con una morfología propia. El ensanche oscense facilitó el crecimiento de la urbe y la construcción de viviendas lo que tuvo un fuerte impacto en la creación de nuevos barrios y nuevos espacios públicos que se llenaron de un interesante patrimonio de arte público.

Afortunadamente, estos cambios fueron captados en fotografías que hemos encontrado en el Archivo de la Imagen y la Fotografía del Altoaragón perteneciente a la Diputación Provincial de Huesca y en el Departamento de Urbanismo del Ayuntamiento oscense. La recuperación de estas imágenes antiguas nos permite reconstruir el desarrollo y la evolución de la ciudad convirtiendo a la fotografía en testigo mudo de aquella etapa histórica 1975-1982. En este sentido, es importante señalar el propósito documentador, a su vez, de nuestro propio trabajo con el objetivo de revalorizar el papel de la fotografía como medio para la recuperación del espacio urbano, del arte público y de la memoria, cuestiones sobre las que queremos reflexionar en este trabajo.

La Transición democrática en Huesca: su política

La nota dominante de la transición de Huesca y su provincia fue, sin duda alguna, un cambio tranquilo y pausado alejado de cualquier planteamiento mucho más rupturista que, seguramente, hubiera traído importantes cambios a corto plazo. A mediados de los años setenta del siglo XX en la provincia altoaragonesa el panorama era ciertamente complicado puesto que ya existía un acelerado envejecimiento de la población, una ausencia de juventud que provocó, especialmente en las comarcas, un importante éxodo rural y acusados movimientos migratorios.

En cuanto a la política el continuismo fue total y absoluto puesto que el cargo de lo que ahora llamaríamos Delegado del Gobierno, y entonces se denominaba el Gobernador Civil y Jefe del Movimiento, fue Pablo Paños Martí, quien estuvo en su puesto desde 1975 hasta 1977 lo que le convirtió en el único cargo designado por Franco que se mantuvo después de las primeras elecciones democráticas. Dato que viene a confirmar la Transición gradual que se vivió en la ciudad de Huesca. A finales de 1976 se celebraron unas elecciones (por denominarlas de alguna manera puesto que fueron de censo restringido, primó la improcedencia en la convocatoria y escaseó el espíritu democrático) que ratificaron este continuismo. Sin embargo, para las elecciones del 15 junio de 1977 el desmantelamiento del aparato del Movimiento, la legalización de prácticamente casi todos los partidos políticos y la legalización de los sindicatos hizo que la democracia comenzara a entrar en las instituciones.

En Huesca, a pesar de una acusada abstención del 18%, el partido ganador fue

Unión Centro Democrática (UCD) formación que obtuvo dos diputados en el Congreso por Huesca, los mismos que el Partido Socialista Obrero Español (PSOE). En la Diputación Provincial ocupó el puesto Saturnino Arguis y para la alcaldía de Huesca el elegido fue José Antonio Llanas Almudébar. En 11 de marzo de 1978 el Consejo de Ministro de Adolfo Suárez aprobó dos Decretos leyes que asentaron las bases de lo que serían el régimen autonómico de Aragón para lo cual la Diputación General de Aragón sería su principal órgano de gobierno. Las elecciones legislativas del 1 marzo de 1979 dieron a Huesca unos resultados muy similares a las elecciones de dos años antes. Sin embargo, los comicios de octubre de 1982 dieron en la provincia, al igual que en el resto del país, una amplia mayoría al Partido Socialista Obrero Español, momento en el que se da por finalizada la Transición española

La Transición democrática en Huesca: su espacio urbano

El urbanismo en Huesca es un tema poco estudiado, a diferencia de lo que ocurre con el de la capital aragonesa que ciertamente cuenta con abundante bibliografía gracias a los documentados trabajos de la Doctora Isabel Yeste Navarro que en 1994 defendió su Tesis Doctoral bajo el título el “Urbanismo zaragozano contemporáneo: El Plan de Reforma Interior de 1939”. Desde entonces, esta profesora del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza ha trabajado abundantemente sobre el urbanismo de Zaragoza así como el de Teruel y el de Jaca.

La ciudad de Huesca no ha contado con tanta fortuna de publicaciones aunque su urbanismo histórico fue objeto de la Tesis Doctoral de Antonio Naval Mas que llevaba por título “Huesca desarrollo de su arquitectura y urbanismo” y fue defendida en 1980. Las investigaciones de este profesor de la Facultad de Letras de la Universidad de Castilla La Mancha se centran, fundamentalmente, en el urbanismo histórico de Huesca que llega hasta el siglo XVIII- por lo que sus estudios, tampoco tratan lo que sucedió en la Transición democrática, tema concreto que nos interesa en este trabajo.

Con una cronología que se aproxima mucho más al objeto de nuestro estudio es la Tesis Doctoral del arquitecto Raimundo Bambó Momprade, defendida en 1993, bajo el título “Análisis e interpretación de la formación y evolución urbana de Huesca a través de su plano” en la que trató el crecimiento de la ciudad de Huesca desde los orígenes del primer asentamiento hasta el primer tercio del siglo XX. Por otro lado, tenemos constancia del trabajo de Marta Mercadal Minguijón Ingeniera de Caminos, Canales y Puertos llamado “Evaluación de los procesos de regeneración urbana del casco Histórico de Huesca” realizado en 2011 que resulta igualmente muy interesante aunque por fechas no se ajuste específicamente a la Transición.

Sabemos que, recientemente, se ha empezado una Tesis Doctoral sobre el urbanismo en Huesca por Elena Lacilla bajo el título “Desarrollos urbanos en Huesca 1950-2000” que está siendo dirigida por el profesor José María Ordeig Corsini en el Departamento de Urbanismo de la Escuela de Arquitectura de Navarra. Esta Tesis abarca la cronología que nos interesa para nuestra investigación por lo que habrá que esperar a que el trabajo de Lacilla dé sus frutos para llegar a nuevas aportaciones. Además, a todos estos estudios hay que sumar la tímida aproximación al tema

que, en 1997, hizo José Laborda Yneva en la “Guía arquitectónica de la ciudad de Huesca”² en la que incluye algunas cuestiones y veladas referencias al urbanismo oscense.

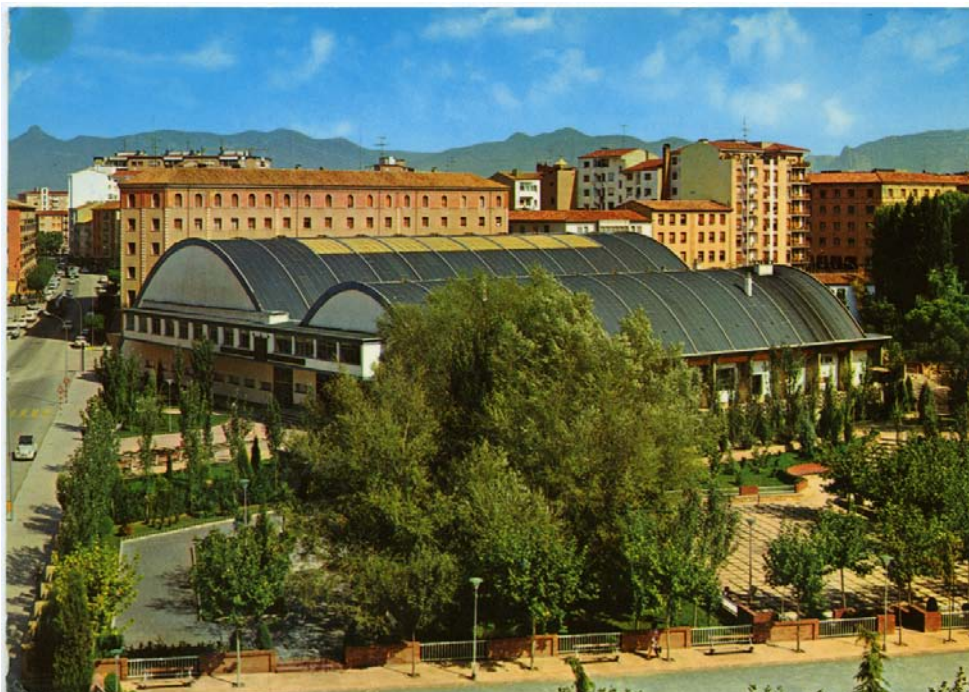


Imagen de uno de los laterales del Parque Miguel Servet de Huesca en torno a 1975. Fotografía de la Fototeca de la Diputación Provincial de Huesca, Colección Manuel Arribas, 00044.

En cualquier caso, a pesar de encontrarnos con un panorama desolador en cuanto al estudio del urbanismo oscense en la Transición, contamos con el conocimiento de Jesús Tejada³, arquitecto municipal del Ayuntamiento de Huesca, autor del Avance del Nuevo Plan General redactado en 1994 y que recoge la normativa urbanística anterior. En este sentido debemos hacer alusión a determinadas leyes y cuestiones urbanísticas que se incluyen en esta memoria. Del estudio de este trabajo se concluye que, la ciudad de Huesca fue una de las pioneras en trabajar a partir de la Primera Ley del Suelo Español de 1956, puesto que de ésta surgió el Primer Plan General de Ordenación Urbana de Huesca fechado en 1958 y que fue redactado por Emilio Larodera. Estos textos, que sin duda alguna se escapan del marco cronológico establecido para nuestro trabajo acotado en las fechas 1975-1982, fueron la antesala de la Segunda Ley del Suelo Español de 1975 (texto refundido de Castro y Manolo Guzman Folgueras en 1976) que permitió la redacción del Segundo Plan General de Ordenación Urbana de la ciudad oscense en el que se trabajó desde 1977 y que fue aprobado en 1980. El PGOU de 1980 permitió construir una ciudad más moderna, con un ensanche que daba protagonismo al espacio público. Por ello, era necesario acercar el espacio a la ciudadanía dotándolo de patrimonio artístico, verdadero objeto de este trabajo.

2 LABORDA YNEVA, José, *Huesca. Guía de Arquitectura*, Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada, 1997.

3 Quisiera agradecer a Jesús Tejada, arquitecto municipal del Ayuntamiento de Huesca, toda la ayuda y la información facilitada para llevar a cabo este trabajo.



Imagen del Coso Alto de Huesca durante la Transición. Fotografía de la Fototeca de la Diputación Provincial de Huesca, Colección José Oltra, 1501.

La Transición democrática en Huesca: política cultural y arte público entre 1975-1982

La Transición la cubrió, como alcalde, José Antonio Llanas Almudébar (de UCD) cuyo mandato llegó hasta el año 1983, fecha en la que tomó el relevo Enrique Sánchez Carrasco, del PSOE. Junto a Sánchez Carrasco, se alineaba la inefable figura de José María Escriche, gran impulsor de la política cultural en la ciudad especialmente conocido por ser el principal promotor del Festival de Cine de Huesca, cuya primera edición se celebró en 1975 aunque, si bien es cierto, sus orígenes se remontan a dos años antes cuando se gestó en la Peña Recreativa Zoiti su cine-club⁴.

Los monumentos públicos encargados por el Ayuntamiento de Huesca durante la Transición son bastante escasos si lo comparamos con lo que ocurrió a partir de 1982 cuando proliferaron este tipo de encargos. Esta circunstancia no fue algo aislado sino que, en los años ochenta hubo un florecimiento de la ciudad en todos los aspectos, especialmente en cuanto a proyectos culturales se refiere⁵. En relación a las obras de arte público desarrolladas durante la Transición –cronología acotada

4 El Festival de Cine de Huesca ha sido estudiado por Jorge Arruga Sahún gracias a una Ayuda de Investigación concedida por el Instituto de Estudios Altoaragoneses en 2001-2002, lo que dio lugar a la obtención de Diploma de Estudios Avanzados en el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Un extracto de dicho trabajo en ARRUGA SAHÚN, Jorge, "El Festival de Cine de Huesca. Análisis Histórico y Evolución", en *XIV Congreso Nacional de Historia del Arte*, Málaga, Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, 2003, tomo III, vol. II, pp. 17-23.

5 Este tema, desafortunadamente, no ha sido estudiado en la actualidad. Los estudios que más se aproximan son los de AZPEITIA BURGOS, Ángel, "Las manifestaciones artísticas contemporáneas en Huesca, siglos XIX y XX", en LALIENA CORBERA, Carlos (coord.) *Huesca. Historia de una ciudad*, Huesca, Ayuntamiento de Huesca, 1990, pp. 453-469 y el artículo de ALVIRA BANZO, Fernando, "El arte en Huesca durante los siglos XIX y XX", en CASTÁN SARASA, Adolfo, *Comarca de la Hoya de Huesca*, Huesca, Colección Territorio, 22, 2006, pp. 199-208.

para este trabajo- hay que distinguir dos escenarios de actuación diferentes. El lugar más importante que acogió monumentos fue el parque Miguel Servet considerado por todos sus habitantes como el pulmón de la ciudad⁶. El parque nació con la voluntad de ser el principal espacio verde de Huesca, aunque distribuidos a lo largo y ancho del urbanismo de la ciudad hay otras zonas ajardinadas⁷. Su emplazamiento se asienta sobre los históricos jardines de Lastanosa, esto es, “uno de los más importantes ejemplos de la jardinería aristocrática española del siglo XVII”⁸. La construcción del parque con su imagen actual se inició en 1928 aunque se amplió sustancialmente en la década de los años 60 del siglo XX. El parque ha evolucionado a la par que la propia ciudad, de modo que, su estética es producto de diferentes intervenciones, por ello, su estilo es ecléctico y, en determinadas zonas, obsoleto. Se conservan una gran cantidad de fotografías que permiten comprobar el paso del tiempo por este recinto verde. Situado en centro urbano, en él los oscenses pueden disfrutar no sólo de una variada flora sino también de la contemplación de monumentos conmemorativos y artísticos⁹, algunos de ellos proyectados durante la Transición.

Este es el caso de la conocida popularmente como **casita de Blancanieves** cuya construcción, según las indicaciones de la archivera municipal del Ayuntamiento oscense, María Jesús Torreblanca, tiene su origen hacia el año en 1970¹⁰. En esta fecha llegó al Ayuntamiento un escrito de un escultor llamado Marino Amaya, acerca de levantar en los parques y jardines de España monumentos a la infancia, en homenaje a Walt Disney, con sus personajes más famosos. El escultor, suponemos que con miras a que se le encargase una obra, adjunta a su escrito varios recortes de prensa dedicados a su obra. No se conserva el expediente de la construcción de la casita de Blancanieves del Parque Miguel Servet, pero en 1975 debía estar acabada ya que la documentación de ese año¹¹ señala que el centro coordinador de bibliotecas envía un lote de libros a la biblioteca instalada dentro de ésta. La casita de Blancanieves es una construcción de pequeñas dimensiones al igual que los visitantes que se espera que acudan a ella.

6 BERGUA, Francisco, “Plan director del parque Miguel Servet (Huesca)”, en *Parjap. Revista de la Asociación Española de Parques y Jardines Públicos*, Madrid, 2007, nº 46, pp. 23-34. Véase también VALLÉS GALLEGU, Mariano, “Círculo permanente de orientación “Parque Miguel Servet” Huesca: posibilidades de Trabajo interdisciplinar e internivelar desde nuestro entorno próximo”, en *Seminario Provincial de Experiencias de Innovación en Educación*, Huesca, 2000, pp. 191-196.

7 JUANFO, “Historia del Parque de Huesca”, en *Nueva España*, Huesca, 10 de agosto de 1975.

8 Sobre los jardines de Lastanosa véase RABANAS YUS, Aurora, “Los jardines de Vicencio Juan Lastanosa”, en MORTE GARCÍA, Caremn y GARCÉS MANAU, Carlos, *Vicencio Juan Lastanosa*, Zaragoza, Instituto de estudios Altoaragoneses, pp. 69-77, conr. p. 69.

9 Quizá el monumento público más significativo del Parque Miguel Servet es la obra de Ramón Acín titulada “Las Pajaritas” realizada en 1928, que se ha convertido en el emblema de Huesca, que sin embargo, se sale de los límites cronológicos establecidos para este trabajo. Sobre Las Pajaritas véase: “Las Pajaritas: Parque Miguel Servet de Huesca”, en *Diario del Altoaragón*, Huesca, 7 de enero de 2007, p. 14; SOLSONA GIMENO, Conchita, “Monumento de las Pajaritas”, en *Notas de la Asociación de amigos del Museo de Huesca*, Huesca, 2008, nº 15, p. 6. y COMPAIRE ANGULO, E., MINGUET i ROGER, CH., “La casita de Blancanieves, un sueño hecho realidad”, en *Diario del Altoaragón*, Huesca, 10 de agosto de 1991.

10 Quisiera agradecer a María Jesús Torreblanca, archivera municipal del Ayuntamiento oscense, toda la ayuda facilitada para llevar a cabo este trabajo. Archivo Municipal de Huesca, Diversos 1970/74.

11 Archivo Municipal de Huesca, Diversos 1975/100.



Imagen de la casita de Blancanieves del Parque Miguel Servet de Huesca en torno a 1975. Fotografía de la Fototeca de la Diputación Provincial de Huesca, Colección Vicente Plana.

También en el parque de Huesca, en la entrada de la calle Juan XXIII, está ubicado el **Monumento a los Reyes Aragoneses**, una obra de César Montaña que Ángel Azpeitia denomina como “Cuna del reino de Aragón”¹², aunque también se le conoce como “Homenaje al Reino de Aragón”. Fue realizada por iniciativa de la entonces Caja de Ahorros de de Zaragoza, Aragón y Rioja hoy conocida como Ibercaja que financió esta escultura que se data entre los años 1975 y 1977. Está hecha de piedra de Calatorao y mide seis metros¹³. Su parte inferior es de piedra y da la sensación de ser un monumento pesado y estático acentuado gracias a sus formas casi geológicas. Su parte superior –en claro contraste con la anterior- es de bronce, abierta y dinámica. Para Antonio Durán Gudiol el escultor consiguió con acierto “el traducir al bronce el más destacado carácter de nuestros reyes: su dinamismo épico, por cuya fuerza, partiendo de abruptos y escondidos valles pirenaicos, fijaron su reino con categoría de potencia europea”¹⁴ y su ubicación en la capital oscense es, a juicio de este mismo autor, más que acertada ya que “la provincia de Huesca es la cuna y el alma mater del reino”¹⁵. El Monumento a los Reyes Aragoneses está dedicado a cinco reyes diferentes que se significan en una sola figura. Los monarcas homenajeados son: Ramiro I (1035-1063) primer rey aragonés que unió los tres antiguos condados Aragón, Sobrarbe y Ribagorza, su hijo Sancho Ramírez (1063/1069-1094) conocido por abrir Aragón a Europa y creador de la primera capital del reino: Jaca, Pedro I (1094-1104) que conquistó Huesca y Barbastro, su hermano Alfonso I (1104-1134) el batallador que conquistó Zaragoza y Ramiro II (1134-1157) el rey monje que

12 AZPEITIA BURGOS, Ángel, *op. cit.*, p. 464.

13 SOLSONA GIMENO, Conchita, “Monumento a los Reyes de Aragón”, en *Notas de la Asociación de amigos del Museo de Huesca*, Huesca, 2007, nº 6, p. 14.

14 DURÁN GUDIOL, Antonio, “Monumento a los reyes de Aragón”, en *Antonio Durán Gudiol y la prensa escrita*, Huesca, 2005, pp. 298-299, concr. p. 298.

15 Ibidem.

abandonó la vida monástica para continuar la dinastía y dar origen a la Corona de Aragón.



Monumento a los Reyes Aragoneses en el parque de Huesca ubicada en la entrada de la calle Juan XXIII. Es una obra de César Montaña. Fotografía de Natalia Juan.

También en la entrada del Parque, se encuentra el **Busto a Miguel Servet**, personaje del que toma el recinto su nombre. Es una obra de bronce de Blanca Merchant de Caso y se fecha en 1976. En el pedestal encontramos esta inscripción: “A Miguel Servet, insigne hijo de nuestra provincia, Huesca, 1976”.

Así, las obras escultóricas que se levantaron en este espacio público, el parque Miguel Servet, no responden a una línea clara de política cultural sino que son de variada temática: homenaje a Walt Disney (como resultó ser la casita de Blancanieves), a los reyes de Aragón y, por supuesto, a la figura que da nombre al recinto Miguel Servet, insigne científico y humanista del siglo XVI cuyos orígenes provienen de la provincia de Huesca. La ausencia de un hilo conductor en las esculturas del parque se debe a la falta de tradición en lo que a política cultural se refiere pues, ni los gobernantes estaban acostumbrados a promover obras ni la temática había sido libre hasta ese momento. Por ello, el eclecticismo y la variedad caracterizan las obras públicas del parque que fueron proyectadas durante la Transición



Busto a Miguel Servet en el parque de Huesca.
Es una obra de bronce de Blanca Merchant de Caso. Fotografía de Natalia Juan

Fuera del recinto del Parque Miguel Servet encontramos otras obras que, como las anteriores, también fueron promovidas durante este periodo. El problema de estos monumentos es que no se conserva casi documentación sobre su proceso ya que la administración pública, en ese momento, no requería de papeles. Los datos de estas obras se conservan en la memoria del personal del Ayuntamiento oscense que colaboró para que estos proyectos se llevaran a cabo.

En 1977¹⁶ se discutió la posibilidad de erigir **un monumento en la Plaza López Allué** -también conocida como plaza del mercado porque tenía un interesante ejmplo de esta tipología realizado en madera- según se deduce de un acta del Ayuntamiento en la que se habla de unos bocetos realizados por el escultor oscense Javier Sauras. Sin embargo, la ejecución del monumento no llegó a buen puerto. Es curioso

16 Archivo Municipal de Huesca, Diversos 1977/354. "Toma conocimiento esta Comisión Municipal Permanente de que se han presentado unos bocetos al escultor Sauras para un Monumento en la Pza. del mercado y posible donación de una Entidad Bancaria. A la mayoría de los Tenientes de Alcalde nos (sic) les ha gustado. Alguien opina también que si el tema merece un Monumento ; (sic) por todo ello se acuerda la procedencia de que pase este asunto a informe previo de la Comisión de Urbanismo y Propiedades para su estudio."

señalar que la propuesta se hizo justo un año después de demolerse el famoso mercado levantado en madera que ocupaba este solar.



Imagen del antiguo mercado de madera de la Plaza López Allué de Huesca antes de su demolición. Fotografía de la Fototeca de la Diputación Provincial de Huesca, Colección Pedro Moliner 097 (izquierda) y 098 (derecha)

En 1981¹⁷, la documentación señala que la corporación municipal agradece al Banco de Huesca la donación de un **monumento dedicado a la Agricultura y la Industria**, instalado en Martínez de Velasco con motivo del centenario de la entidad. La documentación no menciona el escultor pero en el pie de la escultura se puede leer que el autor responde al nombre de Iñaki y como colaboradores a P. Prat y N. Floria.



Monumento dedicado a la Agricultura y la Industria en Martínez de Velasco. El autor es Iñaki. Fotografía de Natalia Juan.

¹⁷ Archivo Municipal de Huesca, Diversos 1981/37.

Mucho más curioso es el **Monumento al mulo**¹⁸ que fue que fue erigido por el Gobierno Militar en 1982. Es el único de estas características en todo el país, sin embargo, se puede vincular con otros similares que hay en países como Suiza, Francia e Italia. Pretende simbolizar la unión y cercanía entre el pueblo y las fuerzas armadas, razón por la cual fue donado por el Ejército a la ciudad en el año 1987. Anualmente, cada 28 de noviembre, el mulo recibe un homenaje que durante mucho tiempo organizó la *Asociación de Militares Veteranos de Montaña* y ahora lo lleva a cabo la *Asociación Cultura Tradicional Altoaragonesa*. Ambas ponen en valor la labor de uno de los animales que más ha ayudado al desarrollo de la provincia de Huesca durante varios siglos, resaltando el papel que este animal tuvo en las labores de las unidades de montaña. En octubre de 2009, el monumento al mulo tuvo un cambio de ubicación debido a que en el paseo Lucas Mallada se desarrollaron obras de prolongación y la construcción de una rotonda para el tráfico que obligó a moverlo de su emplazamiento original junto al puente de San Miguel. En cualquier caso, la obra se ha reubicado a tan sólo unos pocos metros de distancia.



Monumento dedicado al mulo en la rotonda del puente de San Miguel.
Fotografía de Natalia Juan.

Por tan solo un año, se sale de los límites establecidos para este trabajo el **Busto de Ramón y Cajal** situado en la Plaza de la Universidad, aunque es propiedad del Ayuntamiento de Huesca. Por su interés, y porque su proyecto se gestó el año anterior, lo queremos recoger aquí. Fue realizado por Pablo Serrano en bronce, de hecho, está firmado en el lado derecho del cuello: "Serrano 1983". Las medidas aproximadas son 53 centímetros de altura y unos 42 de anchura, y se encuentra colocado sobre un pedestal hexagonal de piedra que mide 134 centímetros de altura. El 21 de diciembre de 1982 le llegó a Pablo Serrano el encargo para realizar

¹⁸ Archivo Municipal de Huesca, Diversos, 1982/211

un busto de Ramón y Cajal con destino al monumento que se proyectaba erigir en la ciudad de Huesca. Poco tiempo tardó el autor en modelar una vigorosa cabeza del famoso médico aragonés que fue entregada al Ayuntamiento oscense el 22 de julio de 1983. Si bien es cierto que la instalación del busto no se produjo hasta el 17 de octubre de 1984.



Busto de Ramón y Cajal situado en la Plaza de la Universidad.
Obra realizada por Pablo Serrano. Fotografía de Natalia Juan.

Por último, en la confluencia de la Avenida Monreal y la Avenida de la Paz se halla el **Monumento a Joaquín Costa**, homenaje de la capital oscense a este insigne personaje. La obra es Javier Sauras y es de piedra, hormigón armado y bronce midiendo 3,20 metros de altura. Fue realizada en 1983.



Monumento a Joaquín Costa en la confluencia de la Avenida Monreal y la Avenida de la Paz.
La obra es Javier Sauras. Fotografía de Natalia Juan.

A partir de las obras citadas se puede señalar que la mayoría de monumentos llevados a cabo centran su temática en cuestiones aragonesas, cuando no locales: los reyes de Aragón, insignes figuras como Miguel Servet, Ramón y Cajal, Joaquín Costa... ,esto es, importantes figuras de nuestra geografía a las que el Régimen anterior aún no había rendido homenaje. Por ello, los monumentos oscenses levantados durante la Transición, a pesar de sus tintes netamente localistas, están plenamente justificados. El gusto por los personajes locales, nos conduce a reflexionar sobre una cuestión: implica la falta de apertura que había vivido la ciudad hasta la fecha. Así, la Transición, progresivamente, permitió ir abriendo la perspectiva para atender a temas más allá de nuestras fronteras regionales

Los monumentos citados son las obras públicas que se desarrollaron en Huesca durante la Transición, sin embargo no están todas las que podrían haberse levantado. Existe una historia de los proyectos e ideas de monumentos de arte público que – por las razones que fueran- no se llegaron a realizar y que también sería interesante abordar¹⁹.

Una mirada al futuro: el arte público en Huesca

El arte público desarrollado en la Transición fue tan variado como interesante. Sin duda, fue una época compleja para la política y también en lo cultural. El impulso cultural no acabó cuando terminó la Transición sino prosiguió en el tiempo y, lo más importante, se mantiene en la actualidad. Huesca ha demostrado que, desde el punto de vista artístico, es una ciudad que está despierta , tal y como se puede ver en determinadas citas a lo largo del año como son el *Festival fotográfico Huesca Imagen* (Mayo y Julio), en *Periferias* (Octubre-Noviembre), en el *Festival de Cine* (Junio) o en las *Jornadas Fotográficas de Otoño* (Octubre). Es de especial interés el evento cultural denominado *Okuparte* que en 2011 va por su decimosegunda edición. Este acontecimiento establece un recorrido artístico por aquellos locales comerciales o incluso edificios que han quedado abandonados en el centro de la ciudad.

Okuparte realiza actuaciones artísticas en el centro histórico de Huesca, es decir, su Casco Antiguo conformado, fundamentalmente, por los barrios de la Catedral, San Pedro, Santo Domingo y San Martín y San Lorenzo. Este festival establece un recorrido artístico en determinados espacios urbanos, locales e inmuebles que, en la actualidad, están sin uso y que incluso pueden no presentar un buen estado de conservación pero que con estas manifestaciones se ponen en valor. En este sentido hay que aclarar que *Okuparte* no es serie de exposiciones artísticas individuales, sino que se entiende como la suma de diferentes actividades. De esta manera, la organización pide a los creadores que lleven a cabo un proyecto en forma de instalación artística con una temática concreta que tiene un hilo conductor en cada edición. Esta circunstancia da como resultado un interesante itinerario artístico y creativo en el espacio urbano que, por unos días, se llena de arte público contemporáneo. *Okuparte* es, por lo tanto, una celebración ciudadana sobre las

¹⁹ En cualquier caso, también hay que señalar que la ciudad de Huesca posee muchas obras de arte público –realmente interesantes- que por ser de una cronología anterior y/o posterior no se incluyen en este trabajo por salir de los límites temporales que tiene este estudio establecido entre 1975-1982.

últimas tendencias artísticas que se manifiesta eclécticamente en diferentes disciplinas como las artes plásticas, el audiovisual, el arte multimedia, el teatro, la danza o la música que muestran nuevas formas creativas y nuevos lenguajes a partir de interesantes herramientas.



Cartel de Okuparte de Huesca en su 12ª edición en el año 2011.

Así, las consignas de *Okuparte* son la innovación, la experimentación y la apertura a la ciudadanía ideas que, a su manera, se intentaron desarrollar también durante la Transición española aunque los recursos fueran más limitados que los de ahora.